

## Recurso. Carta sui generis<sup>1</sup>

Realice una lectura para reflexionar sobre la forma como aprenden los y las adolescentes:

### *Carta sui generis*

Adaptación de la carta enviada al diario la Presse de Montreal, Canadá, por Alexandré Calandra, profesor de la Universidad de Washington, publicada el 27 de septiembre de 1979 (Suárez, 2002, pp. 96-99).

Un colega me solicitó ser árbitro en la corrección de un examen. Él quería calificar con cero a una estudiante por su respuesta, mientras que la estudiante aseguraba que debería recibir un 10, a menos que el "sistema" estuviera en contra suya.

Fui al despacho de mi colega y allí leí la pregunta del examen: demuestre cómo es posible determinar la altura de un edificio con la ayuda de un barómetro. La estudiante respondió: "Suba el barómetro al techo del edificio, amárrelo a una cuerda larga, descuélguelo hasta la calle, enseguida vuélvalo a subir, y mida la longitud de la cuerda. La longitud de la cuerda equivale a la altura del edificio". Hice notar que la estudiante tenía un argumento bueno para que le otorgara un 10, puesto que había respondido completa y correctamente la pregunta formulada. Pero si tal calificación le era asignada, quedaría en ventaja sobre los y las demás alumnas.

Sugerí entonces que la estudiante tuviese una nueva oportunidad para resolver la misma pregunta y le concedí seis minutos para responder, advirtiéndole que la respuesta debía demostrar un cierto conocimiento de la física. Transcurrieron cinco minutos y no había escrito nada; le pregunté si quería abandonar la prueba pero respondió "No". Tenía varias soluciones al problema y estaba tratando de definir cuál sería la mejor. En el minuto siguiente propuso esta respuesta: "Lleve el barómetro al techo del edificio e inclínese sobre el borde; deje caer el barómetro y mida el tiempo de su caída con un cronómetro. Luego calcule la altura del edificio empleando la fórmula  $S=at^2$ ". Esta vez le pregunté a mi colega si aceptaba la respuesta. Accedió, y asignó a la alumna casi la totalidad del valor del examen.

Yo me preparaba para salir, pero la estudiante me detuvo y me dijo que tenía otras respuestas al problema. Le pregunté cuáles eran: "¡ah, sí!", -dijo la estudiante-, se puede sacar el barómetro en un día soleado, medir su altura, el largo de su sombra y el largo de la sombra del edificio y después empleando una simple proporción, calcular la altura del edificio; puede tomar el barómetro y subir por las escaleras, al subir va marcando la longitud del barómetro a lo largo del muro. Luego, cuenta el número de marcas y obtienen la altura del edificio en unidades barométricas; si quiere un método más sofisticado, puede amarrar el barómetro a una cuerda, balancearlo como un péndulo, y determinar, el valor 'G' al nivel de la calle y al nivel del techo del edificio y calcular la altura a partir de la diferencia entre los dos valores obtenidos. Probablemente la mejor, dijo, es tomar el barómetro y golpear a la puerta del administrador del edificio. Cuando éste responda, usted le dice de esta manera: "Señor administrador, si usted me dice la altura de este edificio se lo regalo".

Es ese momento, le pregunté si conocía la respuesta convencional al problema. Ante la pregunta admitió que sí; pero argumentó que estaba harta de todos los maestros y maestras que pretendían saber cómo pensar, cómo emplear el método científico, cómo explorar la lógica de un tema, sin mostrar la estructura misma del tema tratado. De regreso a mi oficina, reflexioné largo tiempo sobre esta estudiante. Mejor que todos los informes sofisticados que hasta entonces había leído, acababa de enseñarme la verdadera pedagogía, la que se aplica a la realidad. Con adolescentes como esta, no le temo al futuro.

<sup>1</sup> Recurso tomado de: Defensoría del Pueblo, 2016, Manual de implementación para facilitadores y facilitadoras, pág. 127

